

Imagen del cuerpo en diferentes franjas etarias.

Berriel, Fernando.

Cita:

Berriel, Fernando (2005). *Imagen del cuerpo en diferentes franjas etarias. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/139>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/u2H>

IMAGEN DEL CUERPO EN DIFERENTES FRANJAS ETARIAS

Berriel, Fernando

Universidad de La República, Facultad de Psicología, Comisión Sectorial de Investigación Científica

Resumen

Esta comunicación aborda los resultados de la investigación Imagen del cuerpo y representación social de familia, trabajo y salud en el proceso de envejecimiento, desarrollada en la Universidad de la República, Uruguay. Se trata de un estudio de tipo analítico centrado en el conocimiento de las transformaciones que la imagen del cuerpo, como constructo psicosocial, presenta en el envejecimiento. La muestra se ha constituido por adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores de Montevideo. Se articularon metodologías cuantitativas y cualitativas: En una primera etapa se aplicó la Escala de Auto percepción Corporal a las distintas franjas de la muestra. En un segundo momento, mediante entrevistas grupales en profundidad, se estudiaron las representaciones sociales sobre familia, trabajo y salud, por franja etaria, por género y por escolaridad. Se presentan y discuten los principales resultados de la primera etapa de la investigación. La variable género resultó relevante, de manera que las mujeres presentan una menor valoración de su imagen del cuerpo que los varones. Los mayores de 65 años presentan una imagen corporal menos valorizada que el resto de la muestra. Mientras la escolaridad sólo resultó significativa para los jóvenes, la salud subjetiva lo fue para toda la muestra.

Palabras Clave

Envejecimiento, imagen del cuerpo, representaciones sociales

Abstract

BODY IMAGE IN DIFFERENT AGES

This paper examines the results of the study Body image and the social representation of family, work and health in aging process, developed by the University of the Republic, Uruguay. It is an analytic study, focused in knowledge of body image changes while aging. The subjects are 989 adolescent, young, adult, and aged individuals from Montevideo. Quantitative and qualitative methodologies have been employed. In a first stage, the Body Self Perception Scale (EAPC) has been applied to the several groups sorted by age. In a second moment, the social representations of family, work and health were studied, by focal groups workshops. Main results of first stage are presented and discussed. Gender is a relevant variable in such a way that women tended to have a less valued body self-perception than men. Individuals of more of 65 years old showed a less valued body self-perception than the rest of subjects. While scholarship was just significant for young subjects, subjective health was so for the whole sample.

Key words

Aging, body image, social representations

Esta comunicación aborda los resultados de la investigación *Imagen del cuerpo y representación social de familia, trabajo y salud en el proceso de envejecimiento*, desarrollada en la Universidad de la República, Uruguay. Se trata de un estudio de tipo analítico centrado en el conocimiento de las transformaciones que la imagen del cuerpo, como constructo psicosocial, presenta en el envejecimiento. Desarrollaremos aquí los principales resultados obtenidos en muestras de Adultos Mayores, Adultos, Jóvenes y Adolescentes de la ciudad de Montevideo, a partir de la aplicación de la Escala de Auto percepción Corporal (3).

Investigaciones y teorizaciones desde el campo de las neurociencias resaltan la importancia del cuerpo en la actividad psíquica, señalando el papel central de las emociones en la articulación y coordinación de procesos que son, simultáneamente, corporales y psíquicos (5, 7, 8, 9, 13). Esto pone de manifiesto algo que ha sido investigado desde otros campos disciplinarios: la relevancia que el relacionamiento con otras personas tiene como organizador de las funciones mentales superiores, la percepción y el comportamiento (12). Estas investigaciones, que abordan el sustrato bio - fisiológico que acompaña determinados procesos vinculados a la producción de subjetividad, señalan la mutua influencia de las dimensiones biológicas, sociales y psicológicas en el propio sujeto y en su vínculo con los demás.

Si bien los cambios somáticos en el envejecimiento han sido estudiados ampliamente, aun es poco lo que se ha profundizado sobre el correlato psíquico de estas transformaciones, de allí nuestro interés en focalizar en el estudio de la imagen corporal. Coincidiendo con los aspectos centrales de la delimitación conceptual que Bruchon - Schweitzer hace de la imagen del cuerpo, (6, pp. 161 - 162), la definimos como una configuración global y múltiple constituida por representaciones, percepciones, afectos, significados y vínculos que el sujeto construye con respecto a su cuerpo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Sujetos

Los sujetos se componen de una muestra representativa de los adultos mayores montevideanos y muestras segmentadas de acuerdo a criterios que se explicitan más abajo. De este modo se constituyó una muestra total de 989 sujetos (555 mujeres y 434 varones), que se distribuían por franja etaria de la siguiente forma: 119 adolescentes mayores de 14 y menores de 18 años (55 mujeres y 64 varones); 162 jóvenes mayores de 19 y menores de 29 años (67 mujeres y 95 varones); 89 adultos mayores de 35 y menores de 50 años (56 mujeres y 33 varones); 619 adultos mayores de 65 años (377 mujeres y 242 varones).

Instrumentos y Procedimientos

Para estudiar la imagen del cuerpo así definida, hemos construido un instrumento denominado Escala de Auto percepción Corporal (EAPC), cuyo proceso de construcción ha sido ampliamente ilustrado en publicaciones previas (1,3,4). La EAPC ha arrojado cinco factores: F1 *cuerpo activo/pasivo* ($\alpha=.67$); F2 *accesibilidad/cierre a la experiencia corporal* ($\alpha=.69$); F3 *movimiento armónico/disarmónico del cuerpo* ($\alpha=.54$); F4 *conciencia corporal* ($\alpha=.37$); F5 *cuerpo calmado/inquieto* (un solo ítem).

El instrumento se aplicó, en primera instancia, a una muestra

representativa estadísticamente de los montevideanos mayores de 65 años. Identificadas las variables más relevantes para la imagen del cuerpo en esta población (edad, género, escolaridad), así estudiada, aplicamos la misma escala a muestras segmentadas de acuerdo a las mismas de otras tres franjas etarias, tal como se señala en el apartado anterior.

RESULTADOS

La variable edad es relevante para considerar la autopercepción corporal. Los valores de la EAPC varían significativamente de acuerdo a la franja etaria ($p < 0,01$). Los adultos mayores son quienes presentan autopercepciones de valores claramente inferiores al resto de las franjas estudiadas. Dentro de los factores de la EAPC, el factor 2 es el que presenta diferencias significativas de acuerdo a esta variable ($p < 0,01$), siendo nuevamente los mayores de 65 años quienes presentan la media más baja. Las medias más altas para la EAPC global y el factor dos corresponden a la franja de adultos.

La variable género arroja diferencias significativas en la EAPC considerada globalmente ($p < 0,01$) y en el factor 2 ($p < 0,01$). En ambos casos la media de las mujeres es inferior a la de los hombres.

Tomando la muestra globalmente, los varones presentan una imagen del cuerpo más positiva que las mujeres. El hecho de que los varones presenten una media más elevada en el factor 2, estaría indicando una mayor apertura, accesibilidad, permeabilidad a la experiencia corporal que incide en esta valoración positiva global.

Considerada la variable género a lo interno de cada franja etaria surgen diferencias significativas en los grupos de jóvenes y viejos. Las mujeres jóvenes presentan valores significativamente inferiores para el Factor 1 ($p < 0,05$). Las mujeres mayores de 65 años presentan valores inferiores a los varones de esa franja en la EAPC global ($p < 0,05$), en el Factor 2 ($p < 0,01$), en el mismo sentido en que ocurre considerando la variable género en la muestra total.

Según estos resultados, los varones jóvenes le asignan a su cuerpo un mayor potencial para la acción sobre la realidad que las mujeres de la misma franja etaria.

Sólo los jóvenes presentan diferencias significativas en valores de la EAPC de acuerdo a la escolaridad. En esta franja, una mayor escolaridad arroja menores valores para los factores 1 ($p < 0,01$), 2 ($p < 0,01$) y 3 ($p < 0,05$).

Una buena salud subjetiva se asocia, para toda la muestra, con una autopercepción corporal positiva. Considerando los resultados de la EAPC para la muestra total, se concluye que una buena salud subjetiva se asociaría con valores más elevados para la escala considerada en forma general ($p < 0,01$), así como para los factores 1 ($p < 0,01$), 2 ($p < 0,01$) y 4 ($p < 0,01$). Los sujetos que tienen una salud subjetiva positiva presentan resultados significativamente más elevados en el Factor 2 ($p < 0,01$), en todas las franjas etarias, a excepción de la franja de adultos. A su vez, los jóvenes que se autorrefieren como con buena salud constituyen la única franja que presenta, además, valores significativamente elevados para el Factor 4 ($p < 0,01$).

Los adolescentes y los adultos mayores presentan diferencias significativas en algunas facetas de la autopercepción corporal, según si se consideran respetados o no por la sociedad. En ambos grupos, quienes sí se sienten respetados presentan mayores valores para los factores 1 y 2 ($p < 0,01$). En el caso de los mayores de 65, también hay una diferencia significativa en la EAPC considerada en su globalidad ($p < 0,05$).

Los mayores de 65 años que se sienten respetados por su familia presentan valores significativamente superiores a los que no lo hacen para la EAPC ($p < 0,01$) considerada globalmente y para los factores 1 ($p < 0,01$) y 3 ($p < 0,05$).

DISCUSIÓN

Con el instrumento utilizado en esta investigación, la imagen

del cuerpo surge como una configuración global aunque no homogénea, pues presenta diversas facetas discriminables entre sí.

Los resultados respecto a la variable edad estarían indicando una imagen corporal claramente desvalorizada en los adultos mayores en relación a las otras edades. La faceta de la imagen del cuerpo que está más directamente vinculada en este fenómeno es la que se refiere a la accesibilidad o cierre a las experiencias del propio cuerpo, lo que estaría hablando de mayores niveles de clausura o rechazo a las experiencias de orden sensual, sensorial y estético.

Los adultos son quienes presentan una imagen corporal más valorizada y a la vez una mayor apertura a la experiencia del cuerpo. Esto podría vincularse al lugar que este grupo etario ocupa en la sociedad, tanto en los procesos productivos, como de toma de decisiones, que da lugar a un cuerpo con una mayor habilitación social.

Respecto a la variable género, los varones presentan una imagen del cuerpo más positiva que las mujeres. Esta diferencia se sustenta fundamentalmente a partir de la faceta *accesibilidad/cierre*, lo que estaría indicando una mayor apertura, accesibilidad, permeabilidad a la experiencia corporal de parte de los hombres. Estos resultados son congruentes con los obtenidos por Halliwell y Dittmar (11) en recientes estudios con adultos mayores. Consideramos que estaríamos ante un fenómeno que debe ser entendido en el marco de un imaginario social que prescribe, al decir de Ana María Fernández (10), una perspectiva jerárquica para concebir lo masculino y lo femenino, y que pone a los sujetos en relación deseante e identificatoria con modelos estéticos siempre inalcanzables, particularmente en el caso de las mujeres.

La variable escolaridad no aparece como relevante en la conformación de la imagen del cuerpo. Sin embargo, entre los jóvenes aparecen diferencias, en el sentido de que los de mayor escolaridad tienen una percepción de su cuerpo como más pasivo, más cerrado a sus experiencias, más discordante en el despliegue de sus movimientos que los de baja escolaridad. Esto último, nos llevaría a pensar que una mayor escolarización conllevaría un aumento en la intelectualización, dando lugar a mayores niveles de exigencia en la autoconsideración del cuerpo y a un mayor distanciamiento respecto a su experiencia. Que esta correlación surja en esta franja podría vincularse a las exigencias de esta etapa vital y su relación con los tiempos y expectativas sociales pautados.

Por su parte, la salud subjetiva guarda una relación directa con la imagen corporal. Las facetas de la imagen del cuerpo más comprometidas con la salud subjetiva son las que refieren al potencial del cuerpo para la acción sobre la realidad, a la apertura a la experiencia sensorial, sensual y estética del cuerpo, así como a la importancia atribuida a él y el conocimiento que conlleva.

La percepción que cada grupo etario tiene de los mensajes vitales de los que son objeto, parecería tener una influencia relevante en la conformación de las diferentes imágenes del cuerpo. Que los grupos de edades extremas en la muestra - adolescentes y adultos mayores - presenten una relación similar entre el sentirse respetado por la sociedad con su imagen corporal, podría interpretarse en ese sentido.

Efectivamente, ambos grupos, a pesar de estar en momentos vitales diferentes y de tener muchos elementos de diferenciación, además de la edad, comparten el ser los grupos que aparecen más alejados de las decisiones y de los lugares de poder validados socialmente, así como transitar un momento vital con una presencia significativa de transformaciones a nivel del cuerpo. En el caso de los adultos mayores, esta vinculación con la sociedad, parece estar muy pregnada por su familia, lo cual es consistente con los resultados de nuestras anteriores investigaciones (3, 4).

A partir de lo expuesto puede decirse que la imagen del cuerpo, que como ya se ha expresado se presenta como una

configuración global no homogénea, aparece entonces, a partir de los hallazgos de este estudio, en relación a otros elementos que tendrían gran relevancia en su conformación y evolución. No respondería, por lo tanto, a procesos intrínsecos ni esenciales a ninguna entidad, sino a la articulación de múltiples factores.

Si se considera que la imagen del cuerpo es un componente importante del proceso de envejecimiento, los elementos recogidos en la presente investigación nos alejan aún más de una perspectiva "esencialista" de este tema y nos conducen a tratar de entenderlo en su complejidad, introduciendo necesariamente la dimensión de las condiciones sociales de producción del envejecimiento y las prácticas que la misma involucra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Berriel, F. (2003) *Imagen del cuerpo, modelos y emblemas identificatorios en los adultos mayores. Tesis de Maestría*. Mar del Plata. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata- Mat. mim.
2. Berriel, F. y Pérez, R. (2001) *Proyecto de investigación: Imagen del cuerpo y representación social de familia, trabajo y salud en el proceso de envejecimiento*. CSIC/UEDELAR. Mat. mim.
3. Berriel, F. y Pérez, R. (2002) Adultos mayores montevidianos: imagen del cuerpo y red social. *Revista Universitaria de Psicología*. 2.1
4. Berriel, F. y Pérez, R. (2004, agosto) Imagen del cuerpo en los adultos mayores. El caso de la población montevidiana. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 12, 43-53.
5. Bleichmar, H. (1999) Psicoanálisis y neurociencia. *Aperturas Psicoanalíticas. Revista de Psicoanálisis*.1.
6. Bruchon - Schweitzer, M (1992) *Psicología del cuerpo*. Barcelona: Herder.
7. Damasio, A. (1996) *El error de Descartes. La razón de las emociones*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
8. D'Alvia, R. (2001) Psicósomática y Vejez. En Salvarezza, L. (comp.) *El envejecimiento. Psiquis, poder y tiempo*. Buenos Aires: EUDEBA, 161 - 166.
9. Domínguez, J.C. (1999) *El cerebro y la mente en una sociedad tecnológica: esquema de una teoría general del conocimiento*. Montevideo: El Galeón.
10. Fernández, A. M. (1994) *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós
11. Halliwell, E.; Dittmar, H. (2003, dic.) A qualitative investigation of women's and men's body image concerns and their attitudes toward aging. *Sex Roles*, 49, 11/12, 675 - 685.
12. McLaren, L.; Kuh, D.; Hardy, R.; Gauvin, L. (2004, abril) Positive and negative body-related comments and their relationship with body dissatisfaction in middle-aged women. *Psychology and Health*, 19, 2, 261-273.
13. Pally, R. (1998) Emotional processing: the mind-body connection. *International Journal of Psycho-Análisis*, 79, 2, 349-362.
14. Pérez, R. Tiempos en el tiempo. Reflexiones sobre el proceso de envejecimiento, la temporalidad y el cuerpo. En *Historia, Violencia y Subjetividad: Terceras Jornadas de Psicología Universitaria*. Montevideo: Multiplicidades, 150-156.
15. Schilder, P. (1988 [1935]) *Imagen y apariencia del cuerpo humano*. México: Paidós.